

# ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 272.

Jués, 10 de Junio.

5 qtos.



\*\*\*\*\*



GODOY AL ARZOBISPO DE....

Mi protegídisimo y amiguísimo amigo: hasta el lugar en que me ha confinado mi *escasa* estrella ha llegado la noticia de la conducta *heróica* que observais en estos tiempos de desórden y confusion para España, con objeto de frustrar hasta el punto que podais las medidas de *desorganizacion* que continuamente practica el gobierno *revolucionario* é injusto de ese pais. Nunca esperaré ménos de vuestras *rectas* intenciones, y del amor que siempre mostrasteis á aquel órden de cosas que yo, con mi profunda experiencia y sabiduría (aunque me esté mal el decirlo) habia establecido despues de 16 años de afanes y sudores con mi Señora la Rey-

na, cuyas filantrópicas miras siempre secundè. Seguid, seguid, como hasta aquí siendo el mas fuerte apoyo de la felicidad que yo forme, y di á gustar á los españoles. Emplead vuestro crédito, vuestro poder y hasta vuestro dinero para que vuelvan las cosas al ser y estado de la época brillante en que fuistes el primer hombre de la corte de Carlos y de la mia. El inmenso número de mis amigos os ayudará por agradecimiento y pleyto homenaje á mi memoria, y por conformidad de ideas y de principios. Ellos son tantos como poderosos todavia, pues me consta que adestrados en los manejos cortesanos, han sabido no solo conservar lo que mi munificencia les dió, sino engrandecerse mas y mas. ¡Quan cierto es que los exemplos de mi sagaz y femenil política formaron tantos hombres de estado, quantos fueron los que por dicha suya merecieron respirar el ayre de mis antesalas! Nada os

arredre, ni detenga el paso en el camino comenzado. Vuestra alta dignidad no debe ni ha debido rendir vasallage à nadie desde que yo me ausenté, por su mal, de ese suelo, teatro hoy de la injusticia, del desórden y de la arbitrariedad. ¿Que diria el mundo si al varon inminente que mereció la gracia mas cumplida de su muy magnifico señor Don Manuel Godoy Alvarez de Faria etc. etc. se le viese reconocer y obedecer los mandatos de una reunion de hombres nuevos, y á quienes yo no he constituido en dignidad? ¿Para vos, que no conocisteis otras leyes, ni reputabais por tales, sino las que yo en lo mas hondo de mi política y justificacion formaba para felicidad de *mis pueblos* (ó de mi amigo D. Carlos que es lo mismo) quan duro no debe hacerseos el reconocimiento de un nuevo código que no ha sido inspirado, dictado y autorizado por mi? ¡Ah! vuestra situa-

cion me compadece. Si estuviera en estado de haceros provechosa mi amistad, pronto, muy pronto desaparecerian vuestras cuitas. Pero el rigor de los hados me impide patrocinaros con mi manto, y quiere que á semejanza del corderillo que ha perdido á su madre, baleis vos tambien por la pérdida de vuestro mejor amigo. Mas no os abandonéis al sentimiento; tal vez no está lejos el dia (\*) en que podamos vengar los ultrages de la fortuna y los agravios de nuestros enemigos. Si este llegára, vos con el papel amarillo y las velas verdes, y yo con mis consejeros de Castilla, con aquellos ínclitos varones, á quienes lo hubiera debido todo, si mi indiscrecion no los hubiese comprometido prematuramente, hemos de exterminar hasta la raza infame de los que hoy osan alzar la frente para

---

(\*) (No te dará en el pico, Perico.)

mirarnos con desprecio. Entre tanto cuidaos mucho para conservar vuestra preciosa vida. Vuestro mas apasionado *el Generalísimo Principe Almirante, etc., etc., etc.*

#### AVISO AL PUBLICO.

Si alguno supiere de cierto el paradero del Señor Diputado de Córtes, por Galicia, Freire Castrillon, que se ausentó de esta ciudad habrá como unos dos años; lo avisará en la calle del Sacramento en casa de N. G., á quien (y otros muchos de sus mismos compañeros) interesa la noticia. Por otra parte, hay tambien que entregarle papeles de mucha consideracion para dicho Señor, como los *títulos de nulidad del Santo tribunal de la Inquisicion*; los de pérdida de una buena parte de sus rentas por la *extincion del voto de Santiago*; la *censura del Diccionario razonado*, y otros documentos interesantes y de importancia que

se han proporcionado en muy pocos dias., y pertenecen sin duda al *archivo* de la casa de los *Castrillos*. Se espera que los periódicos de Cádiz lo anuncien , para que á la mayor brevedad llegue á noticia del sugeto, y el Congreso nacional no se vea por mas tiempo defraudado de su celo , y sus luces, ni Galicia tan poco de uno de sus apoyos y representantes , ni la causa pública de un tan ilustre y pronunciado *campeon*.

#### SIGUEN LOS FRAGMENTOS PARA EL DICCIONARIO

*Constitucion.* Esta voz ha significado desde su origen la esencia y propiedades que hacen que una cosa sea lo que es , y no se pueda confundir con otra alguna. — Así, *Constitucion* de un estado es la forma y sistema de gobierno particular por quese rige. — En el dia, *Constitucion* viene á ser una palabra de conjuro para algunos sábios de cal-

zas atacadas, y una especie de trama de encantamiento y diabólica, que han inventado los pícaros de los *francmasones*, para dar y conservar á un estado su libertad política y civil; apoyando todo este armatrote constitucional en ciertos *derechos del hombre* que se han fraguado allá á su antojo, para engañar los bobos, y hacerles creer que se deben gobernar de otra manera que los brutos; que los reyes no son sus amos, sino sus primeros agentes ó representantes; y otras *paparruchas* de esta naturaleza, que solo podían caber en cabezas embriagadas de la dignidad de su ser y de la libertad natural, y primitiva del hombre. ¡Malditos son tales *francmasones*!

---

En la faldriquera de un empleado, á brineos muy altos, de los muchos que ha producido la presente revo-

lucion, venia, embuelto en varios papeles, la siguiente fábula, que se le cayó en la escalera de la Regencia al sacar un memorial que iba todavía á presentar.

### FABULA

Un caracol como pudo ,  
 Subió á la cima de un arbol ;  
 Vióle el Aguila , y le dixo :  
 Como has subido tan alto ,  
 Tu natural desmintiendo ?  
 Y él le respondió : *arrastrando.*

**Cádiz : Imprenta Patriótica : 1813.**

A cargo de D. R. Verges.